

¿Está la Educación Lista Para los Avances Tecnológicos pos COVID-19?

Dr. Sergio Roberto Preza Medina
Profesor Investigador
Nova Southeastern University
Florida, USA

El uso de la tecnología como vector para la dispersión del conocimiento ha tenido un impacto profundo en los sistemas educativos a nivel mundial. La pandemia marcó significativamente el proceso de educación y aprendizaje, lo que llevó a un aumento en el uso de tecnologías digitales en los entornos educativos. Las organizaciones educativas y los profesores tuvimos que transformar la enseñanza y adaptarla según las necesidades de los estudiantes, de las instituciones, de las familias y de la sociedad, incorporando como una necesidad obligada el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en todos los procesos académicos.

En ese sentido, se podría plantear una pregunta: ¿Están alineados los adelantos tecnológicos a los procesos educativos que rigen el mundo pos pandemia?

La educación en general se encuentra en proceso de cambio, adaptándose al entorno para ver qué elementos son relevantes y pertinentes. En este contexto podemos señalar que se percibe que las tendencias de la

tecnología son positivas en los ambientes educativos virtuales, siempre y cuando provean lo necesario para desarrollar aquellas destrezas requeridas en los estudiantes a través de los docentes. En ese sentido, sería una tarea urgente que cada docente tenga la capacidad de innovar y mejorar la calidad de la educación utilizando la tecnología como herramienta y puente de mejoramiento continuo.

El éxito del uso de las tecnologías en el proceso educativo depende de cómo se integren en el diseño académico y cómo se adapten a las necesidades y características específicas de los estudiantes y el contexto educativo. Las tendencias educativas están siendo dirigidas hacia la educación virtual y hacia la educación híbrida, ambas están enfocadas en proveer alternativas para los métodos tradicionales a través de experiencias educativas más significativas, prácticas y más de acuerdo a las realidades de los estudiantes.

Las tecnologías educativas y la educación virtual, son acciones importantes que



definen el camino que debe preparar el sistema educativo en general. El desarrollo del ser humano desde el punto de vista de la información supone un desafío para el sistema de aprendizaje. Estamos ante una generación que ha nacido en el seno del desarrollo de las tecnologías avanzadas en todos los ámbitos de la humanidad.

Se ha cambiado la manera de trabajar, la forma de vivir, la forma de sentir, la forma de enseñar y la forma de aprender. El proceso de expansión virtual y digital ha llegado a las organizaciones educativas para quedarse con proyección de futuro. Por lo tanto, en el desarrollo de planes la incorporación de las herramientas tecnológicas a clase para el enriquecimiento

de los contenidos y del aprendizaje, debe ser una de las principales consideraciones de la educación actual.

La efectividad del uso de la tecnología vendrá dada si se combina con los nuevos cambios pedagógicos y metodológicos que exige la educación en sí. Si logra que el estudiante aprenda experimentando. Si logra que el estudiante tenga vivencias positivas y protagonismo del trabajo en equipo. Si logra en ellos la capacidad de aprender, emprender, analizar, sentido crítico, sentido común y curiosidad.

En ese sentido, las tecnologías en la educación han facilitado grandes posibilidades para mejorar las demandas y necesidades de los procesos enseñanza y aprendizaje. Siendo una de las oportunidades más significativas, la articulación de los sistemas educativos con las TIC como una metodología didáctica y dinámica para la formación de los estudiantes.

El planteamiento futuro en términos tecnológicos debe centrarse en una mayor integración tecnológica en la educación y en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como en el desarrollo de competencias digitales por parte

de los docentes para adaptarse a este nuevo paradigma de enseñanza.

El verdadero y necesario cambio educativo que se necesita en la actualidad y para las generaciones futuras está cuando el proceso de transformación sea horizontal y se convierta en una reflexión conjunta de los actores principales del proceso de enseñanza aprendizaje. El profesor, además de ejecutar los diseños curriculares de los que forma parte deberá asumir un papel activo respecto al cambio educativo y a la transformación de la sociedad. La digitalización ha llegado a la educación sin lugar a dudas durante y en el pos COVID.

En conclusión, los adelantos tecnológicos pueden ser una herramienta muy útil para mejorar la educación, siempre y cuando se utilicen de manera efectiva y planificada. Es importante recordar que la tecnología no es un sustituto de la enseñanza tradicional, sino una herramienta que puede mejorar y complementar la educación presencial como virtual.

Es irreversible que la educación a distancia no constituya una forma de educación conjuntamente

con la presencial. Para ello necesitamos apoyarnos en el uso de las TIC, pero de forma crítica y segura sabiendo discernir lo correcto y verdadero de lo simple e irreal.

Y aunque la educación no ha evolucionado al mismo ritmo que las tecnologías, la pandemia ha expuesto de manera significativa las necesidades urgentes que hay que atender con el fin de adaptar las nuevas realidades mundiales, con las nuevas realidades educativas.